

ilustre Correspondiente no ha desaprovechado ocasión de emitir juicios acertadísimos sobre los variados hechos que tan admirablemente relata, y que la vida del P. Ezequiel, sobre ser una joya de la literatura patria, por la corrección y galanura de su estilo, es también un libro de oro para los estudios históricos que se refieren á la civilización hispano-americana.

Si la memoria del santo Obispo de Pasto será imperecedera por sus campañas apostólicas y por el esplendor de sus grandes virtudes, no lo será menos su Biografía, escrita por uno de sus más doctos y venerables hermanos.

Madrid, 7 Mayo 1909.

MANUEL PÉREZ VILLAMIL.

## VII

### DE HABITU CLERICORUM

*obra inédita del presbítero cordobés Leovigildo (siglo IX), publicada según un manuscrito visigodo, único que se conserva.*

No es totalmente desconocido en nuestra historia literaria de la Edad Media el nombre del presbítero cordobés Leovigildo. Figura este autor en el número de los eclesiásticos que por su personal autoridad y doctrina ilustraron durante el siglo ix la comunidad muzárabe de Córdoba, sosteniéndola en su constante lucha contra el poder y malsana influencia ejercida en la grey cristiana por la corte de los emires españoles, y más que todo, por el proselitismo de los doctores agarenos. Probablemente tuvo por maestros al insigne Padre de la Iglesia española, San Eulogio, y al abad Speraindeo, jefe de aquella pléyade de muzárabes cordobeses que por la honra de su fe y pueblo dió la señal de alerta contra la tiranía opresora de los musulmanes; y fueron sus compañeros de estudios y de desvelos por la salvación de su gente el ilustre Alvaro Cordobés y el abad Samson, á quienes

debeinos los pocos datos que poseemos sobre la vida de nuestro personaje (1).

Según estos autores, Leovigildo fué de estirpe goda y abrazó desde su tierna edad el estado eclesiástico en la comunidad de clérigos de San Cipriano de Córdoba; y habiéndose entregado con singular ardor al estudio de las Escrituras y Santos Padres, y al trato frecuente con los varones más conspicuos de la ciudad, alcanzó tal autoridad y prestigio entre los suyos, que era considerado como uno de los más valiosos ornamentos de la Iglesia enfrente de la Corte de los Emires. Mas no fué con estos con quienes Leovigildo midió sus fuerzas, defendiendo en los tribunales la fe e intereses temporales de su pueblo.

En su tiempo comenzó á hacer prosélitos entre los muzárabes de Córdoba la herejía de los antropomorfistas, que enseñaban no haber tomado Jesucristo verdadera carne humana, sino una sola apariencia de hombre. Hostigesis, obispo de Málaga, era el principal defensor de esta doctrina; y en vano trató de atraer á su partido á Leovigildo ó de desprestigarle delante de los fieles entablando con él amistosas relaciones. El celoso presbítero aceptó, por fin, el reto de una pública conferencia: parece ser que su doctrina y elocuencia alcanzaron del obispo y sus secuaces una formal retractación de la herejía antropomorfista; retractación que alguien conceptúa de algo sospechosa, pero real, y que otros ilustres eclesiásticos cordobeses no habían podido conseguir al objeto de devolver la paz á las agitadas conciencias de los muzárabes. De todos modos, esta victoria fué causa indirecta de serios disgustos para Leovigildo, pues hubo quien le tildara de allí en adelante de débil y por demás obsquiioso con el obispo Hostigesis, sólo porque éste defendió ciertas doctrinas poco seguras, ya que no erróneas, sin que Leovigildo se las reprendiera, á lo menos públicamente. Ocurría esto

(1) Castro, *Biblioteca española*, tomo II, pág. 445 (Madrid, 1786); Nicolás Antonio, *Bibliotheca Hispana Vetera*, tomo I, pág. 469; *España Sagrada*, tomo XI, pág. 517; *Apologeticum de Samson*, lib. II, cap. IV y X, etc.; La Fuente, *Historia eclesiástica de España*, tomo III, pág. 205.

hacia el año 864, y es lo único que Alvaro Cordobés y el abad Samson consignan acerca de Leovigildo.

Por esta época, si no fué antes, debió escribir nuestro autor la obrita que ahora nos ocupa. Hízolo á ruego de sus compañeros, los clérigos de San Cipriano; él mismo declara en el prólogo las circunstancias y los fines que le movieron á verificarlo. Hallábase por entonces—dice Flórez, extractando á Leovigildo—(1) muy perseguida la iglesia de Córdoba; y aunque á los clérigos les permitían andar en su traje eclesiástico, lè vestían los más sin saber el misterio de lo que se ponían. Creían algunos que era precisamente adorno corporal; y no conociendo lo que significaba, estaban muy expuestos á vestirse como los infieles. Considerando los clérigos de San Cipriano el riesgo de la ignorancia, encendaron á Leovigildo que escribiese sobre la significación de cada cosa, á fin que teniéndolo todo por escrito, pudiesen instruirse en los misterios, y conociendo las virtudes interiores que el traje exterior significaba, le retuviesen y procurasen verificar el fin sin excusa de que por la persecución no podían acudir á los doctores.

La obra consta de diez capítulos; no es pura explicación piadosa del traje eclesiástico y su sentido místico; contiene también importantes datos acerca de la forma del mismo y su origen, consignando al efecto algunas tradiciones, como la de San Pedro, en Roma, y los discípulos de Santiago en España, dignas de atención en un autor del siglo IX que vivía entre árabes y representaba el sentir de la iglesia visigoda. De su estilo literario nada diremos, sino que á veces es obscuro y no pocas algo enredado; de su valor intrínseco no será necesario apuntar sino esta observación, que ya hizo Flórez, es decir, que el autor trata de probar sus explicaciones alegando textos de la Escritura, pero no es muy afortunado en la elección: quizá no deba achacarse esto á impericia, sino á la dificultad de encontrarlos en la Biblia del todo á propósito para los fines que se proponía Leovigildo. Así y todo, la obrita de este eclesiástico merece atención, ya por su

---

(1) *España Sagrada*, tomo XI, pág. 519.

contenido, ya también por ser auténtico ejemplar del lenguaje corriente entre los clérigos muzárabes del siglo nono.

El texto *De Habitu clericorum* era desconocido hasta ahora: Flórez únicamente había publicado el prólogo, y esto en malas condiciones y con no pocos contrasentidos, según él mismo confiesa. Por fortuna vino, hace tiempo, á nuestras manos un manuscrito visigodo, que seguramente es del siglo x, ó, lo más tarde, de principios del xi, dados sus caracteres paleográficos. Está en pergamino; sus folios miden 0,13 de ancho por 0,16 de alto; cada página contiene exactamente doce líneas, trazadas á punzón; la letra es grande y bien formada; las iniciales de los capítulos sencillas y de color minio, y el mismo color usan los títulos y epígrafes de los capítulos.

Este precioso códice, que proviene del monasterio benedictino de San Millán de la Cogolla (1), está, por desgracia, incompleto: consta actualmente de 72 folios, y comienza con un índice, también incompleto, de los capítulos de la obra. Al final tiene parte de una oración que acaba: *omnes actus vanitatis mee tua miseratione compone*; y un párrafo de la oración de San Agustín, que comienza: *Da mihi, Domine, lacrimas...* La copia de esta misma obra, que se conserva en El Escorial (2) y parece hecha en el siglo xvi, es aún más incompleta, y se diría que la habían sacado de este códice, pues son insignificantes, por no decir ningunas, las variantes que presenta, y por este motivo no las hemos puesto al pie del texto.

El opúsculo de Leovigildo ofrece, sin duda, materia para un

(1) Consta por unos renglones, escritos de letra del siglo xvi, en que se dice: *Señor Fray Pedro de Haranzana, de San Millán de la Cogolla*. Aranzana fué abad de San Millán en 1538. Pertenece este códice á un ilustre bibliófilo, cuyo nombre no publicamos por no contrariar su modestia; consta por una carta particular de Cruzada Villamil que en 1869 este códice estaba de venta y era ofrecido á Manuel Ortiz de Pinedo, quien no debió adquirirle.

(2) Es la única que conocemos; el manuscrito gótico que menciona Morales (*Crónica general de España*, lib. xiv, cap. iii) y vió en El Escorial, no existía ya en tiempo del P. Flórez. Ignoramos su paradero. Por lo mismo, el presente manuscrito puede ser considerado como original de esta obra.

estudio particular sobre el traje eclesiástico y otros puntos interesantes con él relacionados; pero reservamos este trabajo para otra ocasión, ciñéndonos por ahora á publicar el texto de esta curiosa obra.

Silos, Abril de 1909.

L. SERRANO, O. S. B.

## DE HABITU CLERICORUM

LEOVIGILDI PRESBYTERI CORDUBENSIS (1)

### PROLOGUS

Eximiis atque almificis clericis, Christo Domino sub tuitione beati Cipriani pontificis seu martiris deseruientibus, LEUBEGILDUS uester ubique sequipeda.

Qum in aliquibus clericis fatuitatem vestra repperiret serenitas; et ob Smaelitarum oppressionem per universam Experiam christicolarum cerneret defuere alacritas, per quam discernere quivissent auctoritatum habitus clericorum, quod aliqui tantum ad compositionem corporis eorum, antiqui patres putaberunt exercere et non mistice in exemplo fidelium unamquamque speciem nostris obtutibus reserare, placuit clementie vestre, qum inminisse super Dei ecclesiam nostris patribus aspiceret gentilium sua crudelitas, et disputando nobiscum liquidus pro habitus huius ordinis nostra aliquatenus lacerata fuisset simplicitas, me ordinare expositum significationis clericorum habitus exarare; et quicquid monitibus patrum de his officiis recolo, antequam pleniū a nostris dilabemur sensibus, recitare; ut qui ex nobis ad remanentes doctores, inbecillitate corporis prepediente, dirigire gressos nequiberit, aut inquisitio censum uectigalis, quod omni lunari mense pro Christi nomine solbere cogimur, retinuerit, saltim nocturno tempore inter eclesiastica munia qui necessa-

(1) El códice trae en este lugar el índice de los capítulos, que juzgamos conveniente pasar por estar incompleto y porque los epígrafes de los capítulos se repiten en el curso de la obra.

rium duxerit legat; ne forsan ignorando misterium abitus sui, quispiam specimen inpiorum induat, et abitudines infidelium, in quibus nulla est sapientia, imitetur.

O quam pia exellentie vestre fuit deuotio si imperato de talibus inesset abta locutio! Quis misterium habitus sacerdotum sine titubatione audebit proferre, aut misticum expositionis eius patetfacere absque pabore? Melius mihi erat hoc opus a uobis audire caute, quam de eo hominibus sermonem proferre incaute. Et nisi certe recolérem veridica dicentia Domini mei monita: *aperi hostuum et ego adimplebo illud;* et: *non uos estis qui loquimini, sed Spiritus Patris uestri qui loquitur in vobis,* poplitem equidem minime ad talia uncinarem. Sed de iubamine diuino ob vestram intercessionem qum essem fisus, ad inlicitum mici non audacter sed obedienter, saliue inflecti articulum proclaimando et cum intentione mentis dicendo: *hec via iustificationum tuarum, Domine, fac ut intellegam.* Uos enim quod de quesitum minorauit mea rusticitas, uestra carissima cudere nom repedat sanctitas, compatiendo cum quo non pigritie causa obtata implere dimisit, sed aduersante delicto segnitie mentis obesit. Ualete.

## CAPUT I

QUI CONFORMATIONEM IN SE UBIQUE CLERICI OPERIANTUR ET SESE  
A DISSIMILI ABITU ORNANT

Sacerdotes Domini nostri Ihesu Christi apostolorum noscuntur esse vicarii, quibus dictum est; *ite, baptizate omnes gentes, docentes eos servare omnia quecumque mandaui uobis;* et: *uos estis sal terre; quod si sal evanuerit, in quo salietur?* ad nicilum ualet ultra nisi ut mittatur foras et conculceretur ab hominibus. Item: *uos estis lux mundi; non potest ciuitas abscondi supra montem posita; neque accendunt lucernam et ponunt eam sub modio sed super candelabrum, ut luceat omnibus qui in domo sunt.* Ergo si vicarii sunt apostolorum et propterea data est illis scientia ut omnibus prosint, iam deuitores sunt omnibus christicolis, prudentibus uel diotis, sicut beatus testatur apostolus Paulus ubi inquit: *deuator sum ego omnibus, sapientibus et insipientibus;* quod si debitores

et ad inluminationen omnium, qui in domo sunt, mittuntur sacerdotes, subiacebunt enim et ad nicilum utiles erunt sicut conminati sunt ut foras mittantur ac conculcentur, nisi legitime certauerint et per abditos meatus tenebras animarum fidelium prudenter abtraxerint, atque lumen scientie mentibus eorum perfuserint; in talibus instare uas electionis Timoteo episcopo et proprio discipulo imperauit ac ortando illum obtauit dicens: *exemplum esto fidelium in uerbo, in conuersatione, in caritate, in fide et castitate.* Idemtidem: *adtende tibi et doctrina, insta in illis; hoc enim faciens et te ipsum salbum facies et qui te audiunt.* Quod si uibere sobrie et caste sacerdotibus non sufficit, nisi exemplum omnibus fuerint, necesse est illis, qui medici animarum esse noscuntur, prudentibus rationabiliter diuinam quam didicerunt legem spiritaliiter tradere et pro idiotarum remedio conformatio[n]es in abitu adibere. Per quas, qum disputare ceperint, difflorando misterium eorum, salutem animarum suarum inueniant; pro talibus in Uetero Testamento ponebantur lapides a Jordane educti in foro, et utebantur sacerdotes rationalem et super umeralem et cetera. Quod si quis dixerit cur talia non nostri sacerdotes utuntur, illi respondentum est quod ueteri sub specioso terreno uelamine spiritalia et mansura nuntiabant misteria; sacerdotes uero Noui Testamenti, uelamine terreno demto, patule omnibus dicunt: si quis diligit mundum, non est caritas Patris in eo, quoniam omne quod est in mundo concupiscentia carnis et concupiscentia oculorum est et superuia uite, que non est ex Patre sed ex mundo est; et mundus transit et concupiscentia eius; qui autem facit uolumtatem Dei, manet in eternum, quomodo Deus manet in eternum. Qui ista pronuntiat non conuenit illi spiritualibus in auro et pretiosis gemmis abtare misterium, sed in uetuperatione corporis sui et uilibus indumentis, maxime qum a fidelissimo apostolo Jacobo certum abessent dictum ubi omnibus inquit: *uolumtarie genuit nos uerbo ueritatis ut simus initio aliquod creature ejus,* Quod si apostoli sunt nobis initium; quomodo ab aliis valebimus sumere exemplum? Propterea omnis sacerdos intendere debet ut conformatio[n]es, quas ab apostolis sumsit, fideliter teneat; et quicquid unaqueque species informet, disputantibus plenius imbuat.

## CAPUT II

CUR CORONE CAPITUM CLERICORUM CREBRO IN UNIUERSALI  
RADANTUR ECLESIA

Si quis agnoscere uult corone misterium, acuet mentis sue prius ingenium; quia ideo in uertice hominis elebatur propter quod celsius sacramentum inponitur. Et nisi interrogans totus fuerit secum, non eius decenter pertinget fastigium; sed ut plenius quod inponitur ducat compositionem ante sui agnoscat, quia dictum est: ut cognoscere Deum possis, te ante cognosce. Scire debet homo a duabus dissimilibus constare substantiis: anima inuisibili et tractabili corpore; pretiosior enim pars corporis caput est, in quo omnes humani respirant sensus; pretiosior autem sors anime mens est, ex qua emanant ingenii. Inde dictum est homini: *dilige Dominum Deum tuum ex toto corde et ex tota anima et ex tota mente tua*, id est, dilige per efficientias corporis et delectationes anime ac mentis ingenios et nicil excelsior sit menti tue dilectioni Domini, quia si preposueris dilectionem huius mundi, aut filiorum uel parentum, menti tue, non eris dignus frueri Christum, qui est uita uibentium et requies omnium fidelium. Sed ex ea incipe diligere Deum, et crebro intende purgare, in qua Paulus beatus apostolus Deo deseruiebat et uoce preconia exclamabat dicens: *ego ipse mente seruio legi Dei, carne autem legi peccati*. In carne autem legi peccati sanctus apostolus seruiebat propratendo non perficiendo, sicut in alio designat loco ubi dicit: *caro concupiscit aduersus animam et anima aduersus carnem*. Iterum: *uideo aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis mee et captiuantem me*; in lege peccati, que est in membris meis, uideo, inquit apostolus, qui sub persona propria inducit ecclesiam repugnantem non uincensem ac captiuantem membra non mentem que semper libera oportet seruire Deo; et in quantum repugnat caro aduersus animam peccat, quia non congruum sibi delectat; ideo mens que in conditione hominis excelsior facta est et alacrior cui pretiosum a uili datum est separare, si delectationes sui membris sepe expulserit et preter creatori suo nicil adeserit, specialiter dicens canebit: *adesit anima mea post te, Domine, me suscipiet dextera tua*; et

fideliter audire meretur: *prope est Dominus omnibus inuocantibus eum in ueritate, uoluntatem.* Ideo ob hanc rem clerici in uerticibus capitum suorum exercuerunt signum, ut disputantium mentes mundare instruisserent ab omni contagione facinorum. Quod si paruipendens dixerit hanc uisibilem uerticem per nabaculam ualemus purgare, uerticem mentis inuisibilem, que non uidetur nec tangitur, quomodo pertingemus mundare? Respondendum est: optimam purificationem putato nocere neminem sicut euangelista testatur dicens: quod tibi ne uis, alteri ne facias; qui in ista perseuerat purificatus est et mundationem non indigit; et quia difficile est nobis semper in talia permanere qum hoc necleserimus preceptum, elemosinas faciendo mundamur, testante sancto Danielo ac Nabucodonosori dicente: *consilium meum placeat tibi et peccata tua elemosinis redime.* Et Dominus noster Iesus Christus fariseis: date elemosinam et omnia munda sint uobis. Hec est nabacula per quam uerticem mentis ualemus purgare; quod si adserens titubando et de talibus rationem querendo dixerit, si Nabuquodonosor et farisei, qui increduli esse noscuntur, in infidelitate permanentes mundantur elemosinas faciendo, ergo ethnici largitores mercedem operum suorum recepturi sunt sine-dubio. Proferenti hanc inconuenientem questionem dicendum est: Scito elemosina opus esse misericordie, ideo qui misericors uult esse et sibi prius misereri quia uerissime dicitur: *miserere anime tue placens Deo,* et propterea renascimus ut Deo placeamus cui merito displicit quod nascendo contraximus. Non ergo se fallat qui per elemosinas quaslibet largissimas redimere se nititur, qum in infidelitate permanserit, aut in facinoris uel flagitiis quas in labacro abrenuntiabit perseuerare cupierit; quia dictum est: *qui diligit iniquitatem odit animam suam;* et qui odit animam suam, non est in ea misericors, sed prius Deo offere oportet quod ad imaginem suam in nobis plasmavit ut recte obseruemus illam ueridicam Domini nostri sententiam per quam temptatoribus Iudeis uiam uite demonstrauit dicens: *afferte mihi denarium;* et uiso inquit: *cuius habet imaginem?* Dixerunt: *Cesaris:* tunc precepit eos Dominus reddere Cesari imaginem suam et imaginem Dei reddere Deo. Hoc preceptum in spiritu obseruare sanctus

Dauid uidebatur qum in die tribulationis dicens oraret: *quoniam si uoluisses sacrificium, Domine, dedissem utique; olocaustis non delectaberis; sed sacrificium Deo spiritus contribulatus est.* Ualebat utique Dauid Deo multas largire uictimas, et erogare in pauperibus elemosinas, sicuti et faciebat; sed pretiosiorem nicil se spiritum umilem offerre Deo uidebat, qui ad imaginem eius factum esse sciebat; propter hoc Dominus noster Ihesus Christus elemosinarios fariseos increpauat dicens: *ue uobis farisei ipocrite, qui decimatis mentam et anetum et ciminam et reliquistis que grauiora sunt legis,* iudicium et misericordiam et fidem. *Hec oportuit facere et illa non amittere,* id est, oportet obseruare prius fidem, per quam timetur iudicium et operatur misericordia; postmodum has elemosinas ob purgationem delictorum largire. Hoc genus elemosinarum Dominus precipiebat fariseis facere, qum pristino illis dixisset: *date elemosinam et omnia munda sint uobis.* Similiter et Daniel non dixit Nabucodonosori tantum: peccata tua elemosinis redime, set ante proposuit dicens: consilium meum placeat tibi; quod si consilium eius audire delectasset aut accipere talia meruisset, maiorem elemosinis illi sacramentum dedisset, per quod cultura idolorum occius abnegasset. Quam ab rem scire omni fidi oportet et quia dua sunt genera elemosinarum per que homo qum purificatus fuerit, palmam uictorie plenius continebit: primum est dilectio Dei et proximi, quod caritatem uocamus, et ipsud est fundamentum sine quo nemo perfectionis culmen pertingit, testante apostolo ac dicente: *si tradidero corpus meum ut ardeam, caritatem non habuero, nicil sum.* Item ipse: *finis autem precepti est caritas, de corde puro et conscientia bona et fide non ficta.* Secundum prodificat si super priorem quod fundamentum uocatur ponitur, et est: sustentatio pauperum, requisitio inclusorum, uel infirmorum uisitatio, per quod manifestaturus erit Dominus Ihesus Christus examinationis die dare fidelibus regnum celorum cum dixerit: *uenite benedicti Patris mei, percipite regnum quod uobis paratum est ab origine mundi; quia esuribi et dedistis mihi manducare,* et cetera. Per hec dua genera homo adperfectionem opitulante Deo peruenit, et prior sine altero minime iubat. Idecirco equum est homini si non ualuerit super pre-

tiosum fundamentum ponere aurum, argentum uel pretiosissimos lapides, ut non desinat saltim uiliora iactare tantum ut inter edificatores se recolat; quia pro calice aque frigide mercedem se Dominus dixit redditurum. Quod si interrogans addiderit et liquidius misterium caritatis aurire maluerit dicens audibi beatum apostolum Paulum testantem atque ita dicentem: finis precepti caritas esse sicut supra taxatum est, et oportet homo silicet disçere initium cause cuius finis est caritas, nuntiandum est illi sententia beati Petri apostoli ubi de fide, que initium preceptorum noscitur, in quoat et usque ad finem perducit sermonem, fidibus ista fatendo et huiuscemodi eos docendo: *ministrate, inquit, in fide vestra uirtutem, in uirtute uero scientiam, in scientia autem continentiam, in continentia enim patientiam, in patientia uero pietatem, in pietate autem amorem fraternitatis, in amorem fraternitatis caritatem.* Hec est scala per quam fidelis homo ad ueram caritatem peruenit.

### CAPUT III

#### CUR SIMILITER OMNES IN ROTUNDIBILITATE CAPITA SUA TONDUNT

Hoc sacratissimum signum bipertitum in se habet misterium per quod sacerdos instigationem gemellam Dei populo ac sibi ualeat proterre medellam. In primo, ut notum faciat caterue dei. fice peccatricem carnem omne humanus genus frueri et uictricem mentis, si gratia creatoris non subuenerit, ne quis in se ipso sibi fiduciam audeat facere aut dicat per fortitudinem mentis quispiam plenius carnis uicios amputare, sed in Deo totam uirtutem nobis oportet facere et unusquisque strenue proclaimare: *infelix ego homo, quis me liberabit de corpore mortis huius?* ut apostolum mereatur audire dicentem: non fortitudo tui animi nec mentis ingenii, sed gratia Dei que data est nobis per Jhesum Christum Dominum nostrum. Uerus sermo et omni uenerationi dignus, quia frater non redimet fratrem, id est, anima corpus; sed ille homo redimet qui est Christus Jhesus, Deus uerus et homo uerus per gratuitam gratiam quam in cordibus diffudet fidelium, cui si adeserit animus hominis et obedierit, cedunt illico male corporis

eius concupiscentie uincente delectatione iustitie; sed non plenius distinguntur quia sepe repugnare nituntur. Idcirco clerici ubique ut Dei serui mentes fruantur serenas, in uertice capitum crebrius purgant coronas, et propter quod carnem repugnaticem utuntur fibras sub coronis pretendere se dimittunt, non quantum ualent uel ut capita tota tegant, ut per hoc misterium desideria carnalia refrenare fideles discant et minus quam necessitant illis ministrent; quia si licita plena illis desideria prestatauerint, extemplo in inlicita mentes earum induent; sed si quis subicere carnem suam recte uoluerit, sit imitator illius persone in qua salmista cantabit dicens: *umiliabi in ieunio animam meam et posui uestimentum meum cilicum*; uel: *uigilabi ac factus sum sicut passer unicus in edificio*, seu sequipeda dicentis apostoli: *libidum facio corpus meum et in seruitutem subicio, ne forte qum aliis predico, ipse reprobus inueniar*. Qum uero imitatores fuerimus sanctorum, tunc in rotundibilitate carnium delectationes secamus nec rapulata eius a ruina mentes nostras suffocando obstrangulet, et meatos respirationum eorum includat; hoc conicio primum eius esse misterium. Secundum autem sanctus Gregorius et egregius doctor in Moralio libro exposuit isto instar dicendo: ideo sub corona clerici fibre demittuntur ut prepositus non tantum de se curam inpendat, sed sicut seipsum subiectos procuret ut implere ualeat quod ueritas nobis dicendo imperat: *dilige Dominum Deum tuum et proximum tuum sicut te ipsum*; et ne forsitan prepositus in procuratione proximorum se tamdiu extollat, quoisque sui penitus oblibiscat, idcirco, autequam fibre caput plenus tegant, secantur, ut istut quotidie in tuo uel uerticibus fratrum cernendo se et suos equaliter gubernando procuret, ne lampadi similisque aliis deficiendo oritur fiat.

## CAPUT IV

CUR ITEM ASIANI UEL LIBIENSES CLERICI BARBAS NUTRIUNT  
ET E CONTRARIO EOROPENSES IN RADICE ABSCIDUNT

Hoc bipertitum misterium a pluribus sibi uideatur esse contrarium; quod si dispensationem eius quispiam trutinauerit, non illum oblicum sed decenter ab apostolis uidebit esse conpositum;

ueruntamen nisi causam exordii eius plenius exponatur, minime a paruipendentibus capiatur; et licet in eius diffloratione protoletur oratio, non erit indecens qum sic prolixitatem nec essitet ratio, qum ab apostolis scilicet uniuersum diuidiretur orbem, ut unusquisque in suam operaretur sortem; accidit sors Simonis Petri Roma que caput noscitur esse Europe; qumque peruenire niteretur ad eam, adfuit iter illi per Antiociam, et moram ibidem faciens exortando fideles et instruendo eos, occurrit ei Paulus apostolus renuntians contrarias Jherosolimitarum doctrinas qui uolebant inponere fidelibus onera Ueteris Testamenti dicentes se apostolorum missos exsistere; et resistens ei dixit illi sicut Galatis stipulabat dicens: *qum uidissem, inquit, quod non recte ambularent, iniqui honus Ueteris Testimenti fidelibus inponere conabantur, dixi Petro quoram omnibus: si tu qum iudeus sis, gentiliter et non iudaice uibis, quomodo gentes cogis iudaizare? nos natura iudei et non ex gentibus peccatoribus scientes auten quod non iustificatur homo ex operibus legis nisi per fidem Ihesu Christi, et nos in Christo Ihesu credidimus: ut iustificemur ex fide Christi et non ex operibus legis, propter quod ex operibus legis non iustificabitur omnis caro. Quod auten nunc uibo in carne, in fide uibo Filii Dei qui dilexit me et tradidit semetipsum pro me, non abicio gratiam Dei; si enim per legem iustitia, ergo Christus gratis mortuus est; prouidens autem scribtura quia ex fide iustificat gentes Deus prenuntiabit Abrae quia benedicentur in te omnes gentes. Igitur qui ex fide sunt, benedicentur cum fideli Abraam. Quicumque enim ex operibus legis sunt, sub maledicto sunt; scribtum est enim: male dictus omnis qui non permanserit in omnibue que scribta sunt in libro legis ut faciat ea. Quoniam autem in lege nemo iustificatur aput Deum, manifestum est quia iustus ex fide uibit; Christus autem nos redemit de maledicto legis, factus pro nobis maledictum. Si enim data esset lex que posset uiuiscare, vere ex lege esset iustitia. Set conclusit Scriptura omnia sub peccato ut promissio ex fide Ihesu Christi daretur credentibus.* Audiens beatus Petrus quod in nomine apostolorum ausi fuerant qui ex iudeis ad fidem peruererant gentibus inponere onera legis, pro refutatione talia predicatum signum in uertice quoabtabit quod in Uetero Testamen-

to noscebatur uetitum esse, ut sit notum omnibus fidelibus non sub lege sed sub gratia Domini nostri Jhesu Christi oportet fore; et tunc radens barbam ac in rotundibilitatem comam, qum iam dictum esset per Moisen: non in rotundum adtondatis comam, nec radatis barbam; demtaque Jherosolimitarum adpositiones, sic inposito signo inter nationes, perrexit Romam; qumque ibi per diuinam gratiam plurimos Domino nostro Jhesu Christo filios enutriret et leuitas uel sacerdotes ex eis per omnes urbes uicos uel oppida ordinaret, conuenit eis imitatores apostoli fieri tam ueridicam Dei sectam predicando quam et signum (*faltan dos folios*) .....  
*producturus eum esset Erodes, in ipsa nocte erat Petrus dormiens inter duos milites uinctus catenis duabus et custodes ante ostium custodiebant carcerem. Et ecce angelus Domini adstitit et lumen refulsit in abitaculo; percussoque latere Petri, suscitauit eum dicens: Surge uelociter: et surrexit et ceciderunt catene de manibus eius. Dixit autem angelus ad eum: precingere et calcia te caligas tuas. Et fecit sic. Et dixit illi: circumda tibi uestimentum tuum et sequere me. Et exiens sequebatur et nesciebat quia uerum est quod siebat per angelum. Estimabat enim se uisum uidere.*.....  
*(falta un folio)* .....  
adseclarum Petri apostoli, a quibus inbuti fuerint minime relinquerunt. Hec est causa misterii pro qua aliter agit eoropense toga et aliter asiane uel libiense caterba.

## CAPUT V

CUR DIACONES ET SUCDIACONES INCEDUNT CORAM DOMINO IN DIES FESTOS CUM ALBIS AD DEXTRIS SINISTRISQUE PRESCISE, ET SACERDOTES IN ALBARUM SIMILIBUS SED PULLATE.

Diacones cum inferioribus gradibus nuntii oraculorum Dei in Christi eclesia esse noscantur, et qui pulcra nuntiant pulcra induire decet, non causa elationis sed abitu monitionis ut sibi et uidentibus recte dicant: *abiciamur a nobis opera tenebrarum et induamur arma lucis; sic ut in die oneste ambulemus, non in comedationibus et ebrietatibus, non in cubilibus et impudicitiis, non in contemtione et emulatione, sed induamur Dominum nostrum.*

*Jhesum Christum.* Ob hanc significationem albas inducunt clerici; a dextris namque aperitur ut modestia nostra omnibus notescat, sicut sanctus nos instruit Petrus dicendo: *abstinete uos a carnalibus desideriis que militant aduersus animam, conuersationem uestram inter gentes abentes bonam ut in eo quod detraunt de uobis tamquam de male factoribus ex bonis operibus uos considerantes glorificant Deum in die uisitationis.* A sinistris uero aperitur ut peccata nostra confiteamur, sicut sanctus Jacobus nos inbuet item dicendo: *confitemini alter utrum peccata uestra et orate ab iniuicem.* Et beatus Johannes: *Si autem confiteamur peccata nostra, fidelis est Deus et iustus ut remittat nobis peccata et emundet nos ab omni iniquitate.* Sed cum a dextris sinistrisque fenditur, non usque ad turpitudinem carnis scissura perducitur, quia uterque partes a textile tunica decenter tegitur. Que plene signum inductionis baptismi fruatur, et quia propterea baptismum induimus ut ueterem hominem cum actibus suis tumulemus et noui omnes cum celeste nouo Domino nostro Jhesu Christo surgamus. Idcirco qui albam a dextris aperire temptaberit, et iustitiam suam memorare uoluerit, non a turpitudine carnis quam in baptismo sepelit initiet, set a textile tunica, que signum habet fidei in quo et ueraciter credat, quia iustus ex fide et non ex operibus uibit. Et qui albam a sinistris scindere uoluerit, non tripudiando adrogantiam carnis pronuntiet, ne dicatur ei: *peccator laudatur inde desideriis anime sue;* sed penitendo et ueniam Deo postulando facinora que post gratiam baptismi emisit promat, ut sequipede magistri gentium ualeamus esse in omnibus qui eius imitatores, sicut ille Christi, esse imperabit fidelibus. Et si ignoras quid in talia egit sanctus apostolus, audi eum a dextris fendere albam et a tunica fidei non a carne uetera promere prosum dicendo: *gratia Dei sum id quod sum et gratia Dei in me uacua non fuit sed plus omnibus laborabi.* Id est, quod in me bonum cernitur, non a pristino sumsi parente, sed a Dei gratia. Deinde ut ceteris instigasset ostendit cum gratia fidei se laborem sumere, ne quis dum se in agone cernitur demicare, neglegat, et uictorem se ante transitum putet. Propter quod dictum est: *qui perseveraberit usque in finem, hic salvus erit:* et qum a sinistris albam item aperiret dixit:

*fidelis sermo et omni acceptione dignus quia Christus Jhesus ue-  
nit in mundum peccatores salbos facere, quorum primus ego sum.*  
Sed ideo misericordia consecutus sum ut in me primo ostende-  
ret Christus Jhesus omnem patientiam ad informationem eorum  
qui credituri sunt illi in uitam eternam, nam festatus (*sic*) est et  
non negauit beatus Paulus peccatorum omnium primus esse, et  
ideo misericordia consecutus est ut Dominus noster Jhesus Chris-  
tus patientiam suam notam faceret fidelibus, quia nicil de pro-  
priis actibus censeuat se merescere iustificationes. Ideo quisquis  
enim hoc salubre non imitauerit misterium, prouanum ac fatuus  
seu infidelis probabitur; quia si a dextris fendere albam tantum  
uoluerit et ab operibus carnis non a tunica gloriare temptauerit,  
fariseo ilico comparabitur qui in templo gratias agebat cui igno-  
rabat de eius uirtute accepisse quod erat, inde elata mente pro-  
meuat dicendo: *quia non sum sicut ceteri homines;* non dixit quia  
non fecisti me sicut ceteri homines, ac si ille se talem formasset  
qualem se uidendo aduc in agone positus tripudiauat et in se ipso  
fiduciam sibi faciebat, nolens intelligere ut bene ageret, et cum  
Dauid recognoscendo clamaret: *manus tue fecerunt me Domine,*  
*plasmauerunt me, da mihi intellectum ut discam mandata tua:* uel:  
*adjuba me Domine et saluabor et meditabor in tuis iustificationi-  
bus semper.* Ideo egressus de templo euenit ei quod propheta du-  
dum prenuntiauit dicens: *maledictus uir qui spem suam ponet in  
homine;* et qui a sinistris scindere tantum uoluerit similis Nabu-  
quodonosori uidebitur qui extollendo se et totum in se faciendo  
virtutem intulit dicens: *nonne hec est Babilon magna, quam ego  
edificabi in domum regni et in gloriam decoris mei.* Cui ex exemplo  
diuinus occurrit sermo proiciens eum ab hominibus et cum ues-  
teis conuersa refecit temporibus. Publicanus autem quia longe in  
templo stabat et pectus suum fortiter, lacerauauit quantum paret a  
sinistri albam sciserat et a tunica fidei se retexerat. Sed mihi ui-  
detur quia ab utraque parte albam scindit, a dextris uero et si  
non propter bona ostendendo opera saltim ob magnam demons-  
trando fidem et notescendo spem, quia non fiditur nisi in quo  
speratur, neque speratur nisi quem diligitur. Idcirco egressus est a  
templo iustificatus quia plenus a fide spe et caritate est inuentus:

iustificatus ascendit quia similibus eius dictum est: *fides tua te saluum fecit, uade in pace;* sacerdotes ideo tunicas utuntur pullatas, propter quod greges coccineas et rubricatas pascent compositione non natura, et peccata eorum dorsibus portant; et sicut candorem nature nostre pecando uertimur in sorditione, ita sacerdotes naturam uertent albarum in fuscedine, scilicet, ut quod intrinsecus errando fruimur male, in indumentis sacerdotum cernamus sepe, quotiens cum pro nobis inter uestibulum et altare plorando orauerint, et clementiam Trinitatis Dei ob piacula nostra obsecrando rogauerint, facilius exaudiri mereantur cum ablutionis uiam ortando, et ista nobis dicendo monstrauerint: *labamini, mundi estote, auuerte malum cogitationum uestrarum ab oculis Domini, quiescite agere peruerse, discite benefacere, querite iudicium, subuenite oppreso, iudicate pupillo, deuendite uidam et uenite et arguite nobiscum Dominum Deum nostrum.* Et cum hec fecerimus simul ueraciter, credite quia si fuerint peccata nostra fusca quasi una ex his tunicis coccineis, quasi nix dealbabuntur; et si fuerint rubra quasi heeuermicule, uelut lana munda erunt.

## CAPUT VI

CUR NECESSARIUM DIACONIBUS UEL INFERIORIBUS GRADIBUS FUIT ENEBLADIUM UTERE ET A CANDORE EIUS PECTORA CUM GUTTURIBUS CIRCUMDARE

Hoc inductionis genus utitur ut cordis munditia diligatur; propter quod dictum est: *beati mundo corde, quoniam ipsi Deum uidebunt;* quia qui coruinum aduc fruitur pectus, congruum est illi Deum flagitare ut similis columbe efficiatur, et cum psalmista dicens precetur: *cor mundum crea in me Deus, spiritum rectum innoba in uisceribus meis;* et sicut cor a carne induitur et in interiora eius delatur; ita enebladium a lucida arma tegitur, ut cordis similis esse probetur; guttur scilicet ab eodem enebladium circumdatur et ad fauces usque clericorum perducitur ut conprobentur de bono tesauro cordis eorum bona proferre, et ipocrisin speciem plene stinguere, ne dicatur eis: *populus hic labiis me onorat, cor autem eorum longe est a me;* uel illud: *ore suo benedice-*

*bant et corde suo maledicebant;* ideo patres sancti qum hoc genus prouetie dictum esse iam nossent, etiam censerunt ab uno induimento simul cor et fauces ornare, ne duplices animi et bilingue se dimitterent uideri, sed quod cor credit ac diligit hoc et os patule promat uel nuntiet, ut ueraciter innocentiam retinendo unusquisque dicat: *in corde meo abscondi eloquia tua ut non pacem tibi;* et doctrinam promendo inquit: *in labiis meis pronuntiabi omnia iudicia oris tui.*

## CAPUT VII

### CUR SUBDIACONES UTUNTUR ORARES IN SINISTRIS ULNIS, DIACONES IN IPSIS UMERIS, SACERDOTES SUPER COLLA ET PECTORA

Orares equidem clericorum iugum Domini nostri Jhesu Christi consimilant per quod dicitur: *iugum enim meum suave est et honus meum lebe.* Ideo quoabtuntur parui ut lebitatem significant; et leni ut suavitatem informent. En sinistris vero lateribus clericorum ponuntur, ut desideria iubenilia respuendo dextri omnes efficiantur. Nam prius super ulnas subdiaconorum oraris inducitur ut tironicia (*sic*) secularia cum exercitationibus suis abnegent, et nobum dimicationis genus ab apostolo ista dicente discentur: *corporalis exercitatio, inquit, ad modicam utilis est; pietas autem ad omnia utilis est, promissionem abens uite que nunc est et future.* Idcirco manus subdiaconorum prius sacrantur ut minime ictu percutionis ututantur, sed psalmo graui imitatores effecti singuillatim proclamare noscantur: *lebabì manus meas in mandatis tuis, Domine, que dilexit, et exercebar in mirabilibus tuis et uiam ueritatis elegi, indicia tua commemoraui; propterea deduc me in legem mandatorum tuorum quoniam ipsam uolui.* Denique qum in his diaconus sine uagatione perseueraberit, et primeuam adulescentiam cum transacta pueritia legitime domauerit, tum levitarum obsequia dignus uidebitur peragere, et orarem que inutebatur in ulnis super umerum ducere ut se recolat; et si non plene, ex parte iam libenter de Christi eclesia curam inpendere, et ad officium monitionis sibi et uniuerso plebi hoc signum portare, scilicet, ut qui eum super deteriora diaconi dependere uiderit, preterita flere confestim ista di-

cendo festinet: *delicta iubentutis et ignorantie mee, Deus, ne me-mineris; et qui super umerum et anteriora eius aspexerit, pro presentibus futuris que hec canendo illico promat: Docuisti me, Deus, a inventute mea et usque nunc pronuntiabo mirabilia tua et usque ad senectam et senium Deus ne derelinquas me. Et quum ex parte leuita cateruam deificam bene rexerit, et decenter a mortalibus uitiis se abstinuerit, tunc collum eius iugo Christi plene subicitur, et recte Dei eclesie pastor preponitur, ac congruum illi subditos docere et hec canere conuenitur: fili, comparate uobis sine argento sapientiam, et collum uestrum subicite iugo et suscipiat anima uestra disciplinam, in proximo est enim inuenire ea.*

## CAPUT VIII

CUR IN ORDINATIONE EPISCOPORUM UEL CELEBERRIMIS FESTINITATIBUS  
UTITUR EPISCOPUS CETHARIM MUNDAM AC FIBRIS PERFUSAM

Episcopus namque pontificalis culmen ascendere noscitur, et summum eclesiasticorum gradum procurare aspicitur, unde non ueterinosos etate nobis antistites tantum eligere decet, set scientie lumine comtos, moribusque senectutis infectos preponere expedit, sicut electionis uas adseclam suum Titum ista narrando imbut: *oportet enim episcopum inquit, sine crimine esse, sicut Dei dispensatorem, non superuum, non iracundum, non uiolentum, non percussorem, non turpis lucri cupidum, sed ospitalem, benignum, sobrium, iustum, sanctum, continentem, amplectentem eum qui secundum doctrinam est fidelem sermonem, ut potens sit exortari in doctrina sana et eos qui contradicunt arguere.* Hec sancti Patres recolendo, non sanctam rusticitatem illis conuenit tantum in pontificalis culmen adtollere, set quos cum sanctitate rationabiliiter contrariis sciunt resistere, quia in Proverbiis item dicitur: *est e numero manifeste latronum, qui sui Domini infringi patitur dominum.* Inde quum in clero talis fuerit qualis apostolus designabit inuentus, cetharim mundam fibrisque perfusa super caput eius impunitur ut honorem senectutis plene inter collegas uteri uideatur; et uenerationem canitie, ut dictum est, ab hominibus tribuatur; *senectus, inquit Sirac prolis, uenerabilis est non diurna neque*

*annorum numero computata; cani sunt autem sensus hominis et etas senectutis uita immaculata.* Ob hanc rem canitie similis episcopi ponitur capite et a candore eius equum est uertix ipsius ornare. In ordinatione episcoporum cetharim pontifices utuntur, ut ignotum a notis senibus ordinare cernatur, et in celeberrimis festiuitatibus capita eorum inponitur ut omnibus questionaribus notescatur, et unusquisque responsum questionis sue ab eo accipere mereatur.

## CAPUT IX

CUR COTIDIANO EPISCOPI PER HISPANIAM COOPERIANTUR CAPITA SUA  
CASULIS QUM APOSTOLUS DICAT: UIR QUM ORABERIT CAPUT SUUM  
MINIME TEGAT: QUOD AD IMAGINEM DEI FACTUM FUISSE UERIDICE  
CREDET.

Non equidem hoc uisibile caput nobis ad imaginem Dei licet factum esse credere nec fas est Deus uisibilibus corporeis turpiter comparare, quia incorporeus ac inuisibilis ubique dignus est extimari. Sed mens que noscitur caput anime esse, cuius dictioni sui corporis efficientie cedunt, nec comprehendere uel extimare homines queunt, ipsa nobis decet ad imaginem Dei factam fuisse fateri, et absque tegumento cupiditatis sicut in corone misterio promimus Deo semper offerre. Hoc caput uero quod uidetur, ex corpore est; corpus namque totum nobis libet mortificare recolendo precepta beati apostoli huiuscmodi nobis dicendo: *mortui enim estis, et uita uestra abscondita est cum Christo in Deo;* si mortui enim huic seculo sumus, oportet gubernatori eclesie, a quo omnes exemplum sumimus, mortuorum uestem induere et caput cum corpore ac si iam in tumulo positus, casula tegere, ut predicatio ipsius fidelium corda mollifiet et acpectus eius uisum eorum terrificet; quatenus ille sibi aut quisquis eum a sequentibus intueretur, lacrimabili animo dicat: *umiliatus sum usquequam, Domine, uiuifica me secundum uerbum tuum; inclinabi cor meum ad faciendas iustificationes tuas propter eternam retributionem.* Et hoc indumenti genus non a se episcopi per Esperiem obduxerunt, sed a beato Torquato et sociis eius exemplum ut autumo adsumserunt, qui accepto pontificali gradu, simplicita-

tem monasticam minime reliquerunt, set a melotis que casulis similant capita semper uelaberunt. Ideo episcopi per Inspaniam normam nituntur deportare a quibus ratam fidem meruerunt accipere. Sacerdotes enim casulis teguntur, quia membrum epis copi esse noscuntur; et capita eorum non ideo uelant ut non omnes summis sed a summo pastore cuncti exemplaria discant.

## CAPUT X

CUR ORIENTALES SACERDOTES CUM DIACONIBUS DUCUNT UXORES;  
OCCIDENTALES UERO POST SUBDIACONATUM PERMANENT CELIBES

Ex his duabus consuetudinibus illam plenius audeo confirmare, et titulum magnificationis decenter extollere, quam electionis uas esse dixisse recolo meliorem, maxime qum Dominus noster proprio ore fateretur: *si quis mihi ministrat, me sequatur.* Idcirco ministrare Christo nonnisi perfectis decet, et perfecti abstinere amplius quam matrimoniare oportet, uolumtarie non coacte, potenter non anelanter, quia unusquisque proprium habet donum. Ideo hanc protulit apostolus sententiam dicens: *si quis statuit in corde suo firmus non habens necessitatem, potestatem autem habet sue uolumtatis et hoc iudicabit in corde suo seruare uirginem suam, bene facit. Igitur, et qui matrimonio iungit uirginem suam benefacit; et qui non iungit, melius facit:* magnum equidem donum ab omnipotente Domino fruitur qui potestatem super uolumtatem suam habere noscitur, et illi conuenit creatori suo potius adere cui corporee delectationes plene fecit cedere; quod si talis celebs neclixerit permanere, integrum sciat se minime perfectionen habere. Sic doctor gentium testatur ista dicens: *qui sine uxore est, sollicitus est quomodo placeat Deo; qui autem dicit uxorem, sollicitus est quomodo placeat uxori et diuisus est;* quid enim de coniugato diuiditur? mens certe non corpus; si autem uxorem duxerit diuiditur, iam integerimam perfectionem non utitur; et si integer homo non fuerit, corpus Sancti sanctorum tractare non debet; quia propterea sub figura huius misterii dictum est in Uetero Testamento: *onor sacerdoti denegetur qui diminutionem in corpore fruitur;* illis enim cui uates carnalia nuntiabant, in carne precepta obseruare censeuant; nobis uero spiri-

tualibus hoc in mente potius quam in corpore figurare oportet. Hec et his similibus occidentales recolendo patres, eum duxerunt in pluribus sinodis, sicut nostis, sancire ut clericus postquam habere uidetur uictum, necessitatem et deuotam semper uteri uolumtatem, sic gradum subdiaconatus accipiat, ut celebs postmodum permanere non desinat, quatenus integrum perfectionem fruatur et inter Christi ministros idoneus conprobetur. Secunda uero quam fenices seu orientales fideles in cateruam deificam induxerunt, nec ueteruperare nec conlaudare audeo, quia curia patrum ipsorum propter quod atticos apices ac greciscos eloquio utuntur ignoro. Sed exarare uobis non cunctor quod ariani disputando dixisse mihi recolo: denique qum contionando ab eis quesissem cur sacerdotes cum inferioribus gradibus aput eos nubent et minimem celibes post ordinem permanent, dixerunt; quoniam gradui pontificali inuenire quiuissent qui proprias iudicare uolumtates noscuntur. Num uas electionis qum liquidius de uirginitatis ordine disputaret dixit; si quis statuit in corde suo firmus, non habens necessitatem, potestatem autem habet sue uolumtatis et hoc iudicabit in corde suo seruare uirginem suam, bene bacit. His confirmati monitis plenissime Patres sancierunt sciendo quod modici sunt qui carnis necessitatem carent ac uolumtatem mentis potestant, ut qui obtutibus eorum se manifestat absque passione desiderii uel oculorum concupiscentia, uita minime ducere conubii uinculo adligari dicendo: utilius est horum patentи diuissionem quam minabit apostolus accipere, et in uno genere bonitatis medietas eius positio altera medietas in comparatio gradu quiescere, quam suum uas uinculo abstinentie conexere et cotidie foraminibus oculorum mecare, ne forsitan dum se tripudiando continentem autumat, inter adulteros futuro cum uirginibus fatuis uapulet; et non hoc a se tantum, ut dicunt, fecerunt set exemplum ab apostolo ista dicente sumerunt; qui matrimonio iungit uirginem suam bene facit, et qui non iungit melius facit. Bene autem et melius aduerbia sunt unius generis significatio, et quamvis unum alteri comparationis causa preponitur, a bonitate in his diuisus nusquam repellitur. Propterea aliqui ex sacerdotibus cum inferioribus ibidem uxores ducunt, ne aliter

Deo, aliter hominibus manifestent; quia qui se ac si abstinent ualuerit et concupiscentiis inlicitis mentem suam quo inquinabit, nihil ei prodificabitur dicente apostolo: *hec est enim uoluntas Dei sanctificatio uestra, ut abstineatis uos a fornicatione et sciat unusquisque uestrum suum uas possidere in sanctificatione et onore, non in passione desiderii;* et quia fornicatio non tantum sexibus set et oculis operatur, Ueritate dicente: *qui uiderit mulierem ad concupiscendum eam, iam meatus est eam in corde suo.* Idcirco pro remouenda occasione tradent nequam habenti uisum uxorem, quia cum meca berit clericus et pristinum uotum irritum fecerit, adulterinus erit; adulteri enim et auari regnum Dei non possidebunt. Pro hac re melius duxerunt patres eorum, ut inquiunt, sine decore uirginilatis aliquos in uitam eternam introducere, quam per finctam uirginitatem in supplicium eternum precipitare, dictum est enim: *expedit tibi ut pereat unum membrorum tuorum quam totum corpus tuum mittatur in geenna.*

Has quesitas sententias, ut recolo, parte ex patrum antcorum monitis, parte quod a temporis huius magistris, didici, vobis retexi et arbitrio tradidi .....

(*Faltan dos folios, pero congeturamos que sólo uno debía pertenecer al final de la obra.*)

FIN

## VIII

### UN CEDULARIO DEL REY CATÓLICO

(1508-1509)

(Continuación.)

**101.—Abril, II.**

El Rey.—Contadores ó escribanos de los privilegios e confirmaciones: yo vos mando que confirmeis al Monasterio de Santa Maria de la Mejorada un privilegio de doscientos carneros en el paso de Villaharta, é otro privilegio de 120 fanegas de sal de la medida mayor en las salinas de Atiença; é al Monasterio de San